

El dibujo en la educación popular

María de los Ángeles Varea Falcón
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, UNIDAD AJUSTO/CD. DE MÉXICO, MÉXICO
sitagros@yahoo.com.mx



Introducción

Quienes hemos realizado investigación en el contexto de la educación popular no dudamos acerca de las ventajas de introducir actividades relacionadas con las artes. La educación plástica es un instrumento privilegiado para el conocimiento del entorno, además de relacionar diferentes maneras de percepción, representación, expresión, apreciación y comprensión de la realidad.

El nexa con las artes permite a los alumnos reflexionar sobre sus condiciones de vida y les abre el camino para preguntarse sobre los procesos que les han conducido y mantenido ahí, tomando conciencia crítica del contexto, privilegiando la creatividad, la solidaridad y la cooperación. Al acercarnos al trabajo comunitario hallamos deficiencias serias en el manejo de la lectoescritura, de manera

que el empleo de la imagen para reforzar el discurso o, de plano, hacerla operar como suplemento de la letra, suele ser un auxiliar invaluable, al mismo tiempo que permite introducir un aspecto lúdico para desatar la participación.

Por otra parte, el actual mundo globalizado agudiza sus contrastes; hoy nuestra sociedad está más polarizada entre mestizos e indígenas: los unos integrados a la modernidad, la ciencia, la alta tecnología, con una mayor y mejor gama de oportunidades; los otros viviendo en medio del abandono y la discriminación, con bajo grado de escolaridad, técnicas arcaicas, escasas posibilidades de acceso a la tenencia de la tierra, al crédito, al financiamiento y al desarrollo en general; segregadas entre los oprimidos están las mujeres indígenas, cuyos derechos más elementales les son escamoteados aún en sus propias comunidades.

El propósito de nuestro estudio fue analizar las condiciones para hacer viable el Proyecto de Ahorro y Crédito Popular y Microfinanzas Rurales en los estados de Chiapas e Hidalgo, para favorecer el empoderamiento de las personas que podrían participar en él. Se realizó en dos partes, la primera consistió en caracterizar a la población con base en datos censales y otros provenientes de varias fuentes. La segunda se dirigió hacia la consulta popular: es ahí donde se introdujo al dibujo.



Actividades

El diseño de los talleres

Los talleres fueron precedidos por una investigación en gabinete y campo acerca del modo de vida de la gente a quienes se dirigían. El equipo se conformó por una socióloga, un psicólogo, una maestra en educación, dos antropólogos, una escritora, un administrador y una artista plástica, todos bajo mi coordinación.

Tanto por el tema (consulta sobre las formas de ahorro de las organizaciones indígenas y los momentos destinados para ello), como por la limitante de considerar una muestra pequeña de una gran población, se optó por un enfoque cualitativo de investigación. Así se decidió realizar un ta-

ller entre cuyas técnicas se incluyó la observación participante. Sus objetivos fueron: 1. Conocer y recuperar las prácticas que las propias comunidades han establecido para sus formas de ahorro y 2. La consulta para apoyar con programas de capacitación y asistencia técnica sobre el ahorro.

Como el grado de analfabetismo es alto y el manejo del español defectuoso para la mayoría de quienes acudirían, se planteó una estrategia para fomentar la interacción entre las personas participantes y la coordinación grupal, sin distorsionar, en la medida de lo posible, las opiniones, sentimientos y actitudes vertidas a lo largo del mismo; por ello se decidió llevar a cabo la aplicación del método induc-

tivo con dinámicas destinadas a registrar elementos sobre dos momentos de la vida en la comunidad: vida productiva y formas de ahorro.

Se diseñó y elaboró una historieta donde se recogerían aspectos del acontecer familiar y económico de su modo de vida, a partir de la revisión de estudios etnográficos existentes, para permitir el encuadre en un ambiente conocido y vivencial, crear nexos, acercar a la inducción y obtener información promoviendo la reflexión y el análisis.

La intervención educativa

La experiencia de Chiapas se llevó a cabo en marzo de 2002 en San Cristóbal de las Casas; la de Hidalgo, en Huejutla (quince días después), tomó como modelo a la primera. Aquí describiré, por cuestiones de espacio, sólo la de Chiapas.

Asistieron 23 personas, nueve hombres y 15 mujeres, 17 de ellos originarios de culturas indígenas (siete tzeltales, seis tzotziles, tres zoques y un cho'l). Por su trabajo tuvimos ocho artesanas, cuatro agricultores, tres asesores, dos participantes en labores educativas, dos consejeras financieras, tres presidentes de organización y uno dedicado al turismo ecológico. El promedio de edad es de 36.7 años, es decir, una referencia más bien madura, aunque este dato oscila entre los 24 y los 50 años; los jóvenes quedan bien representados.

El taller se organizó en dos fases: 1. Las nociones de ahorro y crédito tal y como lo conciben e instrumentan los participantes, y 2. La promoción del ahorro. En la primera los temas centrales fue-



ron “mi día en la comunidad” y “el año en la comunidad”, para conocer el uso del tiempo, los ciclos productivos, coyunturas críticas, posibilidades y momentos del ahorro, y el para qué del crédito.

En ambas etapas se dividió al grupo en equipos. En la primera se les solicitó que elaborasen un collage donde representarían ambos ciclos —día y año—; para ello se les proveyó de una colección abundante de recortes de imágenes, unos quince por cada participante, marcadores de colores, lápices, tijeras y pegamento.

Para la segunda se utilizó la historieta con una dinámica de corrillos y una plenaria. Dicha historieta fue redactada en castellano, pues además del tzeltzal en algunas zonas, es la lengua franca en

una región en la que sus habitantes son a menudo políglotas, incluso las mujeres. El manejo en corrillos permitió que quienes sabían leer y hablaban castellano hicieran llegar el contenido al resto.

Resultados

Las actividades y recursos mostraron ser adecuados, pues el trabajo grupal se centró sobre una tarea que, si bien se propuso desde afuera, pronto se hizo propia; prácticamente todos y todas se manifestaron muy activos e interesados: empezaron con timidez, pero el carácter lúdico obró su efecto para que la actividad se realizara con intensidad.

Para estas comunidades, el sentido y concepto del tiempo se mide por ciclos económicos, más que por el día y el año. El tiempo cobra sentido en períodos más bien estacionales: siembra, cosecha (un año son una o dos cosechas, según condiciones de clima y suelo).

Con relación a la necesidad del crédito y el ahorro las respuestas especifican que el momento en que la comunidad necesita dinero, pero no forzosamente crédito, es al preparar la siembra, para la compra de semillas, lo cual ocurre en la primavera (los meses más críticos son febrero, marzo y abril); en agosto se cosecha, el excedente se destina al

ahorro para comprar semilla y nuevamente repetir el ciclo.

Al contrario de lo supuesto inicialmente por el equipo de investigación, manifestaron que durante el trabajo de campo no requieren de crédito, pues el financiamiento sale del fondo familiar; en realidad les interesaría el apoyo crediticio para mejorar la explotación de la tierra, los canales de comercialización, para evitar el coyotaje, tener la posibilidad de crecer, de producir más. Sus quejas son similares a las de los organismos enfocados al campo: escasa asesoría técnica, falta de caminos para sacar a vender la cosecha y falta de conocimientos



para realizar trámites, llenar formatos o cubrir requisitos para solicitar créditos.

Con la aplicación del folleto-historieta en la segunda parte del taller se detectó que la anécdota presentada en él les resultaba sumamente familiar: “es la verdad de nuestras vidas” dijeron las y los asistentes indígenas. Les permitió identificarse con una realidad que los retrata, en donde manifiestan rasgos de una capacidad de ahorro solidario y colectivo. Hay respuestas que apuntan a destacar la importancia de apoyar a los compañeros y de aplicar el ahorro en compras colectivas para el beneficio de todos.

Hay dos tipos de respuestas de por qué la gente ahorra: las de las personas cercanas a los asesores técnicos van por el lado de atender enfermedades, ampliar los ciclos de cosecha, comprar herramienta y materia prima, la educación de los hijos. Pero en las de la gente de base hay un giro: su concepto de ahorro no tiene relación con el de la cultura hegemónica, ni siquiera le llaman ahorro, nos corrige un productor: aportación, no se dice ahorro, certificado de aportación se dice. Aportan cuotas para compras colectivas o para apoyar a algún socio frente a una emergencia.

La mujer intenta ser líder, pero su potencial se disminuye por el excesivo tiempo destinado a las labores domésticas, la ideología del hombre y la poca aceptación de las autoridades locales. A pesar de ello en porcentaje relativo (pues vino casi el doble de mujeres que de hombres) se advierte que la mayoría de las organizaciones de la región está formada por mujeres y con mujeres; pudimos verificar que las organizaciones también se estructuran por condición de género y giro productivo, lo cual se explica claramente pues hay una tajante asignación de roles en el uso del tiempo.

Las formas organizativas para ahorrar también son variables: van desde las informales, desaprovechando el potencial de 800 a 3 mil personas con interés en saber cómo podrían organizarse, hasta comunidades que tras 15 años de experiencia quieren formar un microbanco y conocer la nueva ley de microcréditos y microbancos.

Llamó mi atención un equipo de artesanas con el nombre poético de “Tejiendo la historia”; sólo una, Margarita, hablaba español: leía de corrido una viñeta, se aseguraba de haberla comprendido



para sus adentros y luego la traducí a sus compañeras; a continuación todas señalaban los dibujos con sus diversos elementos y comentaban en tzotzil; cuando se sentían satisfechas de sus reflexiones pedían a Margarita que continuara

con la lectotraducción. Sin prisas realizaron la tarea, lograron concluirla en un cuarto de hora más que el resto del grupo, pero a tiempo, y después ya no dejaron de participar.

De la evaluación recojo sólo las sugerencias de quienes participaron en torno a la historieta; lo que sigue es textual:

- Da ideas de cómo organizar y aprovechar; ninguna autoridad lo dice, nosotras mismas tenemos que aprender a ahorrar, qué tipos de ahorro, también se pueden ver ayudas, entre todas si tenemos se ahorra.
- Existe gente en las comunidades que tiene problemas como en el cuento, mucha gente te presta pero cuando no puedes pagar te quita 15 ó 20 por ciento. No es viable así.
- Es importante para hacerla en las comunidades, para no estar esperanzados en lo que nos llegue; es importante divulgarlo porque se requiere de asesoría sobre un grupo de trabajo para capitalizarse con recursos propios.
- Podría usarse para capacitar sobre los créditos, debería complementarse con una experiencia.
- Está basada en la realidad.
- Llevarla a nuestra comunidad para que entienda la gente sobre el ahorro, para aprender nuevas formas, entender un poco para llevar a nuestras compañeras unas pocas palabras para que poco a poco aprendan.

Recomendaciones para la acción

1. Antes de realizar la selección y elaboración de imágenes para una técnica didáctica, es imprescindible contar con una investigación actualizada sobre las condiciones de vida de las personas a quienes va dirigida; se trata de que quienes participan encuentren en las imágenes elementos para reconocerse a sí mismos y a su entorno.

2. Es necesario desprendernos de nuestros prejuicios y no olvidar que los medios de comunicación bombardean con todo tipo de imágenes a la mayor parte de la población de la aldea global; por ello es conveniente incluir algunas imágenes neutras o aún totalmente ajenas al contexto de referencia para no sesgar la elección y búsqueda de sentido.

3. Para elaborar una historieta o *comic*, como dicen los anglófilos, la imagen tiene que seguir unas cuantas reglas:

- La riqueza de trazos debe atarse a los referentes cotidianos de la gente; un exceso distrae. Si no se enlaza con el tema y los objetivos que nos ocupan, no tiene sentido la ornamentación en el vestido o en las paredes. Introducir elementos sobre el estado de las redes comunitarias de servicios puede dar lugar a la reflexión.
- Es conveniente que las viñetas no tengan una distribución o diseño monótono, pero se ha de cuidar que un exceso de movimiento en ellas induzca a confusión.
- Las ropas y rasgos de los personajes deben coincidir con los de la población de referencia: los jóvenes urbanos vestirán y llevarán el pelo arreglado de una manera distinta a los usos del medio rural; entre los indígenas a menudo se conservan ciertos atuendos que son diferentes entre etnias diversas, aunque hay etnias que se visten al modo urbano.
- Los diálogos orientan la reflexión, mas no la sustituyen; serán cortos, claros, sin palabras difíciles; más que responder preguntas buscan plantearlas; en la medida de lo posible no deben contener conclusiones, a ellas deben de llegar por sí mismos quienes participen en la actividad. Es conveniente usar algunos giros coloquiales de la zona, sin abusar; para ello lo mejor es realizar un poco de análisis de contenido a partir de alguna grabación o registro escrito.
- Un exceso de color o su ausencia también distraen, por ello los colores vivos y brillantes se han de reservar para lo que deseamos poner de relieve. El blanco y el negro no sólo enmarcan, también dirigen la mirada, así como la distribución estratégica de los elementos que conforman el dibujo de la viñeta.
- Es mejor una historieta a color que en blanco y negro, pero si los recursos no dan para ello, no

hay que olvidarse de los juegos de sombras y los tonos de gris.

- Finalmente es conveniente evitar la caricaturización y los trazos infantilizados: no olvidemos que nuestros sujetos son adultos y como tales esperan ser tratados.



Lecturas sugeridas

GARDNER, H., 1987. *Arte, mente y cerebro*, Paidós, Buenos Aires.

www.libreriapaidos.com.ar

LOWENFELD, V. Y L. BRITAIN, 1980. *Desarrollo de la capacidad creadora*, Kapelusz, Buenos Aires.

www.kapelusz.com.ar

READ, H., 1982. *La educación por el arte*, Paidós, Barcelona. www.libreriapaidos.com.ar

READ, H., 1990. *Arte y sociedad*, Península, Madrid.

Estar alerta para el duro remar; y toda el alma abierta de par en par.

Nicolás Guillén, poeta cubano, 1902-1989.
